

(Julio – Septiembre de 2019)

AYUDEMOS A DIOS



Los principios de la Seguridad son hechos aceptados en todo tipo de Organización laboral.

Con el tiempo, el proceso productivo tendrá una sola prioridad unificada, integrada por la CANTIDAD, CALIDAD Y SEGURIDAD.

No se admitirá más lo inseguro, porque se lo considerará un atentado contra la calidad de vida. Todo deberá ser bueno y confiable y nada es confiable si no es seguro.

Es cuestión de tiempo. El hombre irá descartando lo peligroso, por considerarlo producto de la falta de inteligencia del propio hombre. Lo cómodo, bueno, estético, veloz, dinámico, tendrá también que ser SEGURO. Caso contrario, no servirá.

Nuestro siglo, vive la etapa de transición.

Los hombres del 2000 se registrarán por una tabla de valores, donde lo primero será la salud y la vida. La Técnica y la Ciencia, estarán puestas al servicio del hombre para preservar esos valores, de lo contrario, el mundo entero corre el riesgo de desaparecer.

Así de sencillo, o el hombre, protagonista principal de este proceso, revierte y afirma sus principios humanísticos, o las fuerzas creadas por él, desatadas y sin control, se convertirán en verdugo implacable de su propio creador.

La esperanza se basa, en que la inteligencia humana sepa dar una respuesta a tiempo acorde con la necesidad. Sin esperar las emergencias. Con la calma que sólo puede brindar la prevención en todas sus formas.

Una prevención que permita seguir realizando sin pérdidas irreparables. Que facilite la acción positiva con el menor costo de vidas y de bienes. Que dignifique la obra del hombre, solamente cuando esté dirigida al bien del hombre. Que no acepte, bajo ningún concepto, la variación de este principio. Que subordine la Ciencia y la Técnica, la Economía y la Política al hecho social.

De no ser así, de avanzar de otra manera, es posible que algún día se tenga que comenzar todo de nuevo. Y si eso ocurre, todo lo evolucionado hasta la fecha, habrá sido una triste y lamentable pérdida. El hombre mismo, habrá sido una obra perdida.

Prevenir, es entonces la mejor manera de preservar nuestros valores, nuestros sueños, nuestro presente y nuestro futuro.

AYUDEMOS A DIOS.

Lic. Jorge Alfredo Cutuli

Volvemos a recordar esta hermosa Editorial, que escrita 20 años atrás, mantiene vigente el deseo del cuidado del hombre, mantiene viva la esperanza de un trabajo seguro y una calidad de vida, preservando la salud por sobre todas las cosas.

Mi Padre era una persona creyente, creía también en el hombre, creía que la Prevención era la mejor manera de conservar todo lo que deseamos, creía que el hombre podría realizar un cambio cultural de salvaguardar su propia vida y la de sus semejantes, que el hombre era esa obra maravillosa de la creación que no debía claudicar ante la falta de prevención y lucharía para alcanzar un estado de preservación de valores y principios, que haría que la Seguridad fuera posible en todos los ámbitos en donde se desempeñara.

Y creía en Dios.

Nosotros creemos lo mismo.

Y seguiremos adelante para poder dignificar y hacer crecer cada vez más, esta obra constante de Prevención, como objetivo permanente de nuestro trabajo de todos los días.

Dr. Jorge Gabriel Cutuli